370

A LA H. ANTONIA BELOQUI AYARBE

Salamanca, 6 marzo 1909

MF IV 8. No autógrafa. Escrita por Joaquina Gómez y firmada por la M. Cándida.

Ihs

La Purísima Virgen nos cubra con su manto.

Muy amada hija Antonia Beloqui: Recibí sus cartas, a las que no pude contestar, como lo deseaba. Me alegro de que las Madres y Hermanas hayan pasado tan buen recreo con las cartitas; que sigan en una santa caridad, paz y unión todas, siendo muy fieles en observar las santas Reglas, que esto es lo que me complace mucho.

Está bien que hayan tenido al Señor expuesto los tres días de Carnaval[1], y las funcioncitas para que las niñas y jóvenes de la escuela dominical estuviesen recogidas. Sea todo para mayor gloria de Dios.

Supongo que habrán hecho los viernes a la Virgen de los Dolores, puesto que antes tenían esa costumbre, es decir, que los hacían. Si no los empezaron, en este caso no los hagan ya. Deseaba contestarle a tiempo, pero no pude.

Me alegro de que tengan la obra en el tejado. Pueden continuar la obra de albañilería, como les decía antes, pues no es fácil que yo pueda ir para San José, como lo desean, pues, aunque estoy mejor, no estoy bien, y tenemos aquí muchas enfermas, que, por la misericordia de dios no están mejor. Sea Dios bendito por todo y hágase su santísima voluntad.

Siento que la M. Petra[2] esté mal, y lo mismo la H. Petronila[3], alegrándome de que la H. Atorrasagasti[4] y las demás, incluso las niñas y D.ª Josefa[5], estén mejor unas, y otras, bien. Por aquí, las toses son también muy pertinaces, no acaban de quitarse; el tiempo, muy malo tenemos aquí.

Siento lo que me dice de las monjas francesas y terrenos[6]. Dios lo remedie.

De Felícitas Alday, ya veo lo que me dice. Dios la haga muy feliz.

Teresita Elósegui me escribió, y me decía también lo de Felícitas. Uno de estos días le contestaré para que V. R. se la entregue (si es que no puedo hacerlo hoy).

La R. M. Ángela agradeció mucho sus felicitaciones y les da las gracias por todo lo que pidieron por ella. La pobre no está nada bien. Si pasa unos días mejor, vuelve a ponerse mal, y así está. Pidan por ella y por todas.

Les agradezco a todas, hijas mías, la enhorabuena que me dan por lo que nos mandaron de Roma[7]. En verdad que es un beneficio muy grande, mucho más de lo que nosotras creemos

---

[1] Cf. cta.169 nt.7
[2] Petra Adelaida Cebada Conde (cf. cta.14 nt.3)
[3] Petronila Legarrigartúa Badiola (cf. cta.276 nt.8)
[4] Dolores Atorrasagasti Araolaza (cf. cta.276 nt.4)
[5] Josefa Larrumbide (cf. cta.9 nt.11)
[6] Cf. cartas 360, 362, 363

y podemos imaginar, según nos dijo el prelado y otros más. Seamos agradecidas, siendo fieles y verdaderas Hijas de Jesús, nuestro amado Padre y Esposo querido, para que se digne derramar sus gracias y bendiciones sobre toda nuestra amada Congregación, para que se extienda por todo el mundo, par mayor gloria suya y salvación de las almas.

Todavía no hemos terminado el regalo del Sr. Obispo[8]; cuando se termine, ya se lo mandaremos.

Adiós, hija mía; reciba cariñosos recuerdos de las RR. MM. Ángela, Joaquina, M. Josefa y todas, extensivos a esas mis amadas hijas, D.ª Josefa, niñas y demás, y sabe la quiere muy santa y las bendice, hde. sva. en Cto.,

CÁNDIDA MARÍA DE JESÚS, H. de J.

[7] En su carta circular número 7, de fecha 26 de febrero de 1909, había comunicado la M. fundadora a todas las casas de la Congregación el favorable escrito enviado por la Sagrada Congregación de Obispos y Regulares con relación al reglamentario informe trienal previamente remitido a Roma (cf. MF CC n.7; AH A.1.3/6 n.7)

[8] Se refiere al obispo de Vitoria, José Cadena y Eleta (cf. cta.275 nt.1)